

ct

Familia Mozart

de
Gabriel Fuentes

(fragmento en castellano)

«Hubo un tiempo en el que yo creía tener talento creativo, pero he renunciado a esa idea; una mujer no debe tener el deseo de componer: si ninguna ha podido hacerlo, ¿por qué iba a poder yo?».

Clara Schumann (1819-1898)
Pianista, compositora y profesora de piano

«Me sorprendió mucho que puedas componer tan bellamente; en resumen, la canción es preciosa, y deberías intentarlo más a menudo.»

Wolfgang Amadeus Mozart
Carta a su hermana
Roma, 07/07/1770

DRAMATIS PERSONAE

NANNERL MOZART (78/32 años)

WOLFGANG AMADEUS MOZART (27 años)

LEOPOLD MOZART (63 años)

CONSTANZE WEBER (21 años)

JOHANN BAPTIST FRANZ VON BERCHTOLD ZU SONNENBURG (47 años)

Allegro
Salzburgo, 1829.

Una silueta frente a un teclado. La sombra desliza ágilmente los dedos sobre las teclas. Las notas se suceden mágicamente, con intensidad y pasión. La silueta se detiene, anota en un papel y, tras unos segundos, retoma la composición. Cuando la música finaliza, la sombra se rebela: es una anciana Nannerl Mozart.

NANNERL

No somos más que una pequeña nota en medio del pentagrama de la historia. *(Pausa)* Os pido disculpas de antemano, a veces se me abren silencios inesperados en mi cabeza. La memoria selecciona a su antojo... Me alegra que hayáis venido, mis queridas alumnas. Me habéis acompañado a lo largo de tantos años... Hoy será mi última clase. No tengo tanta energía, me falla la vista y vosotras os merecéis toda mi entrega, como corresponde. La música es rigor y disciplina: exige una entrega absoluta. Es algo que aprendí desde bien pequeña... Por eso quiero hablaros de algo que he ocultado durante toda mi vida. El momento en que todo cambió para mí. *(Pausa)* Cuando nací, mis padres ya habían perdido a dos hijos. Así que cuando sobreviví, mis padres se volcaron por completo en mí. Con apenas siete años, papá me enseñó a tocar el clavicordio. Pasábamos horas y horas jugando frente al teclado. Eso era para mí: un juego. Pronto descubrí en la música mi gran pasión. *(Pausa)* Después de mí, mis padres perdieron dos hijos más, con el dolor que supuso cada pérdida. Hasta que inesperadamente nació Wolfgang, que sobrevivió. Fue la alegría de la casa. A partir de ese momento, crecimos agarrados de la mano, unidos para siempre. El amor fraternal es uno de los regalos más hermosos que me ha dado la vida. Él me observaba curioso, con sus enormes ojos, mientras yo aprendía más y más. Pasó poco tiempo hasta que mi hermanito Wolfgang se lanzó, siguiendo mis pasos. Pronto supimos que era un niño extraordinario. Y juntos seguimos aprendiendo, bajo la atenta mirada de mi padre, Leopold. Éramos una familia unida por la música. Siempre fuimos inseparables, hasta que... *(Pausa)* Bien... Cómo seguir... *(Pausa)* En aquel momento, Wolfgang vivía en Viena, donde trataba de abrirse camino como compositor. Ya sabéis cómo le fue... Pero hoy no os voy a hablar del genio, os voy a hablar de mi hermano. *(Pausa)* Así, en 1783, Wolfgang vino de visita a Salzburgo a presentarnos a su mujer, Constanze, con quién se había casado un año antes...